

PUNTO DE SUSCRICION.

IMPRENTA

CATALANA,

RAMBLA STA. MÓNICA, 19.

LA SUSCRICION EMPIEZA

EL 1.º DE CADA MES.



PRECIOS DE SUSCRICION.

EN BARCELONA:

POR UN MES. RVN. 1.50.

PROVINCIAS. . . . 2.

EXTRANJERO Y UL-

TRAMAR. . . . 4.

NÚMEROS SUELTOS

2 cuartos.

SE PUBLICA Á LO MENOS UNA
VEZ CADA SEMANA.

PERIÓDICO JOCO-SÉRIO.

SEGUNDA ÉPOCA.

Para los pedidos y reclamaciones de Barcelona, en el punto de suscripción; para los de fuera, dirigirse por escrito, al Administrador de este periódico. — Se paga al pedir la suscripción.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera Barcelona, enviando á esta Administracion su importe en sellos de correo.

Y VAN SEIS

Quéjense en Cataluña de que no llueve. Yo no sé en que fundan esas quejas. De poco tiempo á esta parte reina una tempestad deshecha que ya ha ahogado á seis de mis pobres compañeros de angustias y dolores.

Vayan ustedes contando.

La *Renaxensa*.

La *Imprenta*.

La *Correspondencia de Barcelona*.

El *Avi*.

La *Campana de la Unió*.

El *Mapa-Mundi*.

Total, seis naufragos de los cuales cuatro han entregado su alma á Dios y los restantes se encuentran en el Purgatorio esperando el día que se saque ánima. Podremos haber atravesado épocas de sequia, no lo niego; pero lo que es hoy aseguro á ustedes que en cuanto el Tribunal de imprenta y el señor Perez Cossio han dicho *agua vá*, nos encontramos todos con agua hasta el cuello.

Es una gran ventaja eso de ser periodista en los benditos tiempos que corremos.

Siempre estamos mojados.

Cuando el fiscal no nos remoja, nos dá un baño el gobernador: cuando el gobernador no basta, queda el código penal que nos pone frescos como una lechuga.

— No llueve, dicen los labradores.

— Lluven denuncias y supresiones y todas las calamidades del infierno, digo yo.

Y mientras los unos se secan, los otros se ahogan, y mientras los unos ruegan, los otros trinan.

¡Bonita situación!

Hay un refran que dice que no hay ningun bien ni ningun mal que cien años dure.

No lo he presenciado, pero me parece que debe ser una gran verdad.

Solo que se me ocurre una duda.

¿Viviré yo cien años para saber si se realiza la profecía?

Me parece que no: los disgustos que me proporciona el gobierno, me matarán ántes que espire el plazo.

Además hay otro inconveniente para que pueda averiguar hasta donde llega la veracidad del refran. Podrá no durar, y es seguro que no durará, la

actual ley de imprenta, pero miren ustedes que la que asoma detrás no le vá en zaga.

En mala intención no duden que aventaja á la de hoy, lo ménos en un tercio y en un quinto.

Luego ¿qué me importa á mi que no dure cien años el mal que nos devora, si después viene otro peor y así sucesivamente?

No diré cien años, cien siglos puede vivir *crescendo* este mal en España, si continúa en el gobierno un Cánovas del Castillo y un Romero Robledo.

Esta idea me pone de un humor de trescientos mil demonios.

Cuando veo á mis compañeros pasar de la redaccion al otro mundo sin más sufragios que los que les regala un pequeño oficio de don Leandro Perez, se me erizan las cejas y digo: *guarda; Pablo!*

Y es natural.

Las barbas del vecino están ardiendo. No me queda más recurso que poner las mias en remojo.

Et dia ménos pensado podrá muy bien suceder que me encuentre en idénticas condiciones que mis cofrades.

Es el porvenir que ofrece siempre la situacion conservadora.

Peir de ella otra cosa, es pedir peras al olmo.

Y la verdad es que para entenderlo, no hay como los conciliados y los moderados.

Si les estorba alguna cosa, no tengan cuidado, ya se las arreglan de manera que por *fás* ó por *nefas* acaban con el estorbo.

Es un sistema que para ellos dá magníficos resultados.

Yo no me atrevo á decirlo, porque no hace liberal, pero si me atreviese aconsejaria á los *caídos* que no echáran en saco roto la manera de matar moscas que tienen los hombres de la situacion, para imitarles en lo posible cuando se vuelva la tortilla.

Y no se asusten ustedes: á cada cual lo suyo.

Quedamos pues, en que son seis los cofrades que están paladeando los vizcochos regalados por la situacion.

Seis!.. Pedir más seria gollería.

Yo les acompaño en su sentimiento; yo derramo amargo llanto sobre la tumba de los cuatro hermanitos víctimas de la epidemia. Respecto á los dos restantes pido al cielo que puedan vencer la enfermedad y entren pronto en convalecencia.

Si salen en bien de este cólera que nos invade ya pueden decir que han puesto una pica en Flandes.

Ahora solo me queda cantar una endecha al sim-

pático señor Cossio, por lo bien que sabe sacudir-se el polvo.

Espero que así continuará mientras nos proporcione el gusto de tenerle entre nosotros, aunque no sea más que para eclipsar las glorias de su antecesor el inolvidable Aldecoa.

Don Cástor pegaba tajos y mandobles á los periódicos haciendo mucho ruido, pero perdonádoles la vida.

Don Leandro, es un matalas callando, y dá garrote á los periódicos sin que se oiga una mosca.

Se conoce que el señor Perez es enemigo del escándalo.

Perfectamente.

No podia esperarse otra cosa de una persona tan atenta.

Viva usted muchos años, señor don Leandro: en nombre propio; quiero decir, en nombre mio, porque yo no poseo más representacion que la de mi pequeñez (figúrese; no tengo voto) le dirijo á usted la más entusiasta felicitacion por haber mandado al cielo á mis cuatro hermanitos que á estas horas deben gozar de la gloria eterna.

Continúe usted por este camino, señor don Leandro, continúe usted, y yo le aseguro que no le faltarán las bendiciones de un sin número de operarios á quienes proporciona usted el medio de que vivan mano sobre mano, y sobre todo no le faltarán tampoco las simpatías del *Correo Catalan* y el *Diario de Barcelona* que casi estoy seguro que dirán para su capote:

— ¡Magnífico! El señor Aldecoa comparado con el señor Cossio, es un niño de teta.

BIEN VENIDOS.

Por fin han llegado.

Después de tan larga ausencia debe ser para ustedes una gran satisfaccion verlos otra vez en casa.

Han vuelto muy orondos y muy rollizos y han adquirido con tal perfeccion el aire cortesano, que el que más y el que ménos se parece á un gallego.

¡Lo que puede la costumbre!

Ahí tienen ustedes á cuatro buenos mozos que hace quince dias solo eran unos *probeticos* provincianos y ya están convertidos en cuatro diplomáticos de primera.

¡Qué par de pares! Ni los de Francia pueden compararse con ellos.

Es seguro que si no escupen por un colmillo es porque el buen tono se opone.

Parece que durante su permanencia en la Corte de las Españas han despertado la curiosidad de todos los madrileños.

Manola ha habido que al ver el talante del *Cap de colla* y de su segundo el de las gallinas, exclamó: — ¡Miste qué Dios! Si toos los catalanes son como estos, ya pueden meterse en un escaparate pa que no les dé el polvo.

En cambio la gente gorda les ha obsequiado de lo lindo. Hay quien asegura que C. Toreno llegó hasta a ofrecer al *gefe de la partida* una plaza de jockey para la primera corrida de caballos que se verificara en el hipódromo.

Se ignora el resultado del viaje, pero se supone que dadas las *explicaderas* del cuatriunvirato, la cosa habrá quedado como si el viaje no se hubiese hecho.

En Madrid tienen un gran defecto: cuando se encuentran con personajes de talla, los celos les matan.

Ya se vé, las eminencias siempre hacen sombra.

Es muy posible, por lo tanto, que los ilustres viajeros hayan sacado de su viaje lo que el negro del sermón.

De todos modos siempre es una ventaja que los hayan conocido.

Si por la muestra se conoce el paño ¡qué lucidos habremos quedado los catalanes!

Lo que es a mí, no me la pegan. Cuando vaya a Madrid diré que he nacido en la China.

No hiciera el diablo que me tomaran por pariente en línea recta de los cuatro consabidos.

Esto de ninguna manera.

Paso por todo menos por parecerme a esos señores.

Las notabilidades me espantan.

La llegada del *cuarteto* ha sido en Barcelona un verdadero acontecimiento.

Se les ha recibido con todos los honores de ordenanza y solo ha faltado el repique de campanas para que pudiera compararse su recibimiento con el del señor Maspons.

¡Lástima que la capital estuviera á oscuras cuando llegaron! La falta de luz hizo que no pudieran oírse las palmadas.

He aquí las consecuencias de la huelga.

Sean bien venidos los ilustres viajeros. *La Bomba* revienta de contento al poder felicitarles por su regreso a los patrios lares.

Procuren rehacerse de las perdidas fuerzas y hagan por descansar de su penosa caminata que tantos bienes ha de producir á nuestra capital.

Duerman, duerman tranquilamente, los egregios patriotas que abandonan sus palacios, sus coches y sus trenes, para dedicarse al bien de la ciudad.

Tengan por seguro que la ciudad no olvidará sus servicios.

Cuando llegue el mes de mayo les dará una prueba de ello mandándoles á sus casas para que no tengan que incomodarse nuevamente.

Es el mayor sacrificio que puede hacerse en aras de la gratitud.

Sr. Director de LA BOMBA.

Supongo que los lectores de su apreciable periódico desearán saber algo de lo que ocurre en esta capital de España, y, por lo tanto, me permitiré dedicarle estas humildes cartas, en las cuales trataré de referir cuanto de palpitante interés vaya saliendo á la superficie de esta villa agitada y bulliciosa.

Siento que sea casi una necesidad el tratar de política en esta carta, por ser de Madrid, porque no siendo yo uno de esos felices mortales que hacen la digestión con la ayuda de un té *presidencial* ó calientan, estos días de invierno, sus individuos con un chocolate *gubernamental*, ó tutean á los prohombres de todos los partidos para cojer al vuelo alguna indiscreción, ó se introducen en los gabinetes de las damas de la aristocracia para saber los proyectos de los esposos de aquellas, no pudiendo hacer nada de eso, solo puedo ver la política con los ojos del vulgo y solo puedo hablar hoy de ella para decir que nada hay de nuevo.

Como los conservadores cifran todos sus esfuerzos en poder *vivir al día*, sin duda olvidan que mañana pueden morir. Por esta razón nuestro ayuntamiento no quiere dar comienzo á las obras de construcción de la necrópolis en proyecto. En el presupuesto hay consignado un crédito para ese objeto, pero en lugar de emplearlo en ello quería el ayuntamiento hacer uso de esa cantidad para comprar dos casas con el fin

de ensanchar la calle de Sevilla. Así nos quedamos sin cementerio, porque tan respetable nombre no se puede aplicar á los *patios* que rodean esta capital y que son focos perennes de infección.

Afortunadamente, el clamor de la prensa ha hecho reflexionar un poco á nuestros concejales antes de invertir aquella cantidad en la compra de dos casas, y ahora la empleará en terrenos para llevar á cabo el proyecto de celebrar en Madrid una Exposición Hispano-Colonial. ¡En fin, del mal, el menos! Porque esa exposición puede ser de utilidad general al país.

Prometo á usted ocuparme con preferencia de ella si se realiza el proyecto, porque en mi concepto sería muy útil para Cataluña ya que demostrará irrefutablemente que muchos artículos que ahora pasan como franceses, son, en realidad, productos debidos á la inteligencia y laboriosidad de sus hijos.

Una sensación teatral para terminar. En el teatro de Apolo se ha representado el drama nuevo de don Eugenio Sellés, titulado *El nudo gordiano*. El éxito ha sido extraordinario: la ovación que el autor recibió la primera noche fué entusiasta, frenética y como no se ha visto en mucho tiempo. El público le llamó once veces al palco escénico, aplaudiendo con ardor, agitando los pañuelos las señoras y los sombreros los caballeros. Desde entonces el esclarecido poeta valenciano es el héroe de Madrid, todo el mundo habla de él y de su bellísima obra; la prensa y los críticos le prodigan los más altos elogios; sus admiradores le ofrecen coronas y banquetes; el público ha agotado en pocos días la primera edición de mil ejemplares de su drama y en fin, todos reconocen en Eugenio Sellés á un genio.

De su drama no será mi torpe pluma la que ose tratar de dar una idea. Solo recomiendo á sus lectores que tengan paciencia y que cuando se represente *El nudo gordiano* en esa, que de fijo se representará no dejen de ir á ver un drama tan precioso.

Ya me he estendido demasiado y tengo que poner aquí punto redondo, ó, como si dijéramos.

UN PERDIGON.

Madrid, 3 de Diciembre. 1878.

ESE SOY YO.

Yo fui redactor-tijera de un diario noticiero y, merced á mi salero y á mi figura hechicera y á mis correctos modales, y á mi gran *penetración*, penetré al fin de rondon en los centros oficiales.

Mirándome en el espejo de mucha gente de talla, dije al punto: «aquí el que calla pasa plaza de *tipejo* y no estoy, por vida mía, para no ser lo que todos,» y hablé y hablé por los codos de aquello que no entendía.

Comprendí que era esencial afiliarme á algun partido, y como de continuo he sido un perfecto liberal, di mi profesión de fé en un sendo papelucho, y he de confesar que mucho me reliberalicé.

Dije á Sagasta mil sales dignas de esculpirse en bronce porque regian entonces las legiones liberales. Quien tiene salero medra y medré haciendo papel de gran político en el gobierno de Pontevedra.

Allí di pruebas de ser un muchacho de valía, y aunque valer no tenía me hice un hombre de valer.

Cayó Sagasta, y con brillo digno de que se eternice, ciego defensor me hice de Cánovas del Castillo.

Dijeron de mí... ¡lindezas! pero yo mandé al demonio

á Sagasta porque Antonio manejaba las cerezas.

Y con muchísima argucia y cartagenera gracia, ataqué á la democracia y fui derechito á Murcia.

Allí... no queráis saber, padre, lo que me pasó! Basta que lo sepa yo y aquel que lo llegó á ver!

Ser diputado fué el tema que abrigó mi pensamiento y en Cádiz ya, fui al momento electo por Grazalema.

Por mi servicio prestado y mi fama retrechera, pasó el redactor tijera á ser todo un diputado.

En el Congreso me ví y dije: ¡quién me verá aquí *capa por allá*, y allá *capa por aquí*!

D. Antonio preocupado porque el pobre estaba á oscuras exclamó: «á ver si procuras lucirte en el Principado.»

Aquí llegué y di de bruces padre, con toda mi sal, porque en la ciudad condal nadie se luce sin luces y... hace aquí... punto final

LA SAL DE LOS ANDALUCES.

TEATROS.

La estension con que nos ocupamos en la revista pasada de *La fals*, nos impidió dar cuenta de las novedades que nos habian ofrecido los demás teatros. Vamos hoy á llenar el vacío, pero de una manera concisa, por ser la materia mucha y poco el espacio que en estas columnas se nos deja.

Por fin en el Liceo se nos ha dado á conocer una opera nueva poniendo en escena *Il Negriero* del maestro Auteri Manzochi. Difícil es siempre juzgar una obra nueva con solo dos audiciones, y esta dificultad crece cuando la obra es de un autor poco conocido en los fastos musicales. Hablando de *Il Negriero*, por la impresion que nos causó, diremos que la juzgamos una obra muy apreciable, que revela en su autor bastante inspiración y mucho conocimiento del contrapunto. Descuellan en ella varias piezas notables, entre ellas el aria de tiple y un dúo de tenor y barítono en el 2.º acto, el gran final del 3.º y el terceto y la tempestad del 4.º. La ejecución ha sido muy regular, distinguiéndose el señor Stagno. Coros y orquesta bien. El autor y todos los ejecutantes alcanzaron muchos aplausos y fueron llamados repetidas veces al proscenio.

En el mismo teatro, presentóse con la protagonista de la *Aida*, la señora Viczak, que ha venido á sustituir á la señorita Fossa. La nueva artista dió á conocer que tenía gran experiencia escénica y que era conocedora de los múltiples recursos que se necesitan para brillar, por mas que esta experiencia haya sido aprendida á costa de sus facultades vocales, las que se conoce que hace tiempo que llegaron á su apogeo. Fué aplaudida en algunos de los pasajes de la obra.

En el Principal, nada de particular, si exceptuamos las representaciones de la señora Ristori. Esta gran trágica, al volver despues de tantos años de ausencia, ha demostrado que ni el trabajo ni el tiempo habian logrado amenguar aquellas facultades tan privilegiadas y aquel talento tan especial, y que hoy, como entonces, forma sola en la primera línea de las trágicas italianas. No nos es dable estendernos, pero

—Dos capacidades.



—En mi país se come bien, Conde.
—Ya se conoce.

si, no podemos dejar este asunto sin aconsejar á nuestros lectores que aprovechen las cortas funciones que dá dicha artista para admirarla, pues de éstas entran pocas en libra.

Para beneficio de la señorita Ferni, cantóse noches pasadas el *Mignon* con el aplauso de siempre. La beneficiada, en un intermedio, cantó la *Ave Maria* de Gounod; luciendo en dicha obra la escuela correcta y el estilo esmerado que tanto la distinguen. El público la tributó una gran ovación y se le hicieron varios regalos.

Parece que la compañía lírica de este teatro sufrirá algunas reformas y se prolongará la temporada que debía concluir hoy.

Dios sobre todo.

CASCOS.

Nuestro popular ayuntamiento, dicen que celebró un día de esta semana, sesión secreta para tratar de asuntos... secretos también.

Dicen que en la citada sesión hubo sapos y culebras y que se levantó el gallo algo más de lo regular.

No he podido saber de lo que se trataba, y como yo soy más curioso que una mujer, me tomo la libertad de dirigirme al señor Liadós, ex-correligionario mío (este *ex* hoy no tiene precio) para preguntarle:—¿Podría usted decirme, señor don Magin, qué es lo que pasa entre ustedes?

Puede usted enviarme la contestación por el correo interior, para lo cual le remito los correspondientes sellos, á fin de que no tenga que hacer ningún desembolso.

Esta noche inaugurará sus funciones en el teatro de Jovellanos la sociedad M. ntaner.

Deseo á los jóvenes aficionados buena cosecha de aplausos.

Aun no se han repartido las cédulas para la elección de Diputado provincial del distrito de Hostafranchs que debe empezar el día 12.

Buen principio.

Hay quien hace ascender á 900 duros los gastos de la comisión del Ayuntamiento durante su permanencia en la Corte.

No es gran cosa.

Aproximadamente una vigésima parte de lo que importa el impuesto sobre el consumo del gas.

Más creí que se gastaría.

Desde hoy no tengo inconveniente en conceder á la citada comisión el título de económica.

Muchos vecinos de la calle de Fernando han elevado un recurso al Ayuntamiento en demanda de que se niegue el permiso para que pase por aquella concurrida calle el tranvía que está en proyecto.

Creo que los citados vecinos tienen razón.

Dado el gran movimiento que continuamente se observa en la calle de Fernando, la instalación del tranvía, no dejaría de ocasionar grande confusión.

Al menos mientras no varíen las condiciones de transporte por dicha calle.

Tres inspectores del cuerpo de orden público han sido suspendidos de empleo y sueldo.

¿Suspendidos?

Esto me huele á fiscal de imprenta.

Una casa de comercio de esta capital se estraña de que no hayan llegado á su destino dos cartas dirigidas á Sueca.

Lo estraño sería que hubieran hecho el viaje sin novedad.

A quien acredite ser su dueño, se entregará en la comandancia municipal una camisa de algodón que se encontró en la Plaza de Santa Ana.

Ya lo ven ustedes. Aun hay españoles que tienen camisa.

«El papel Constitucional está hoy en alza, pero muy en alza,» dice el corresponsal madrileño de la *Gaceta de Barcelona*.

No me lo diga usted porque me ruborizo.

Los señores Escobar y Alba Salcedo han conferenciado con don Antonio Cánovas del Castillo con el objeto de mejorar las condiciones á que se sujeta la prensa periódica en la nueva ley de imprenta.

Dios se lo pague.

Los comisionados han quedado satisfechos de las explicaciones del señor Cánovas.

Dios les conserve la satisfacción.

En la Coruña han subido el pan un cuarto en libra. Que vaya por allá don Manuel y á los cuatro días tienen el pan de balde.

La conspiración de Ceuta, por lo original, merece llamar la atención.

Los de cadena perpétua querían darnos la libertad. ¡Zambomba!

He leído un escrito del Padre Sanchez en que hace constar que no está excomulgado.

Lo creo desde el momento en que se traga lo del poder temporal y otras ruedas de molino.

Una escena en la Casa Grande.

—Se va á proceder al nombramiento de la comisión que debe trasladarse á Madrid.

(Movimiento general. Un buen número de concurrentes se dispone á hacer el sacrificio de aceptar el encargo.)

—Empieza la votación.

(Pasan quince minutos.)

—Los señores eligidos para formar la citada comisión, son los siguientes:

(Leyó.)

—Pido la palabra.

—La tiene V. S.

—Es costumbre inveterada siempre que hay que nombrar comisiones para la corte, que se elijan únicamente dos regidores en unión de un secretario y un macero, y al observar que faltando á esta costumbre, se nombran hoy cuatro individuos, no puedo menos de llamar la atención del cuerpo municipal, para que en su alto criterio juzgue si es conveniente lo que acaba de acordarse.

(Estupefacción.)

—El señor concejal que acaba de hacer uso de la palabra, tiene razón (calambres y sudores fríos en los agraciados) pero hay que tener presente que no sería decoroso volver sobre el acuerdo tomado (el cuarto respira fuerte) y por lo tanto propongo que se busque un *modus vivendi* que ponga á cubierto al municipio.

—No me opongo á la proposición del señor Presidente, pero es necesario que nos indique el medio de que hay que valerse, puesto que á mí no se me ocurre.

Si le parece bien al cabildo, podrían quedar nombrados como comisionados los dos primeros de la lista, y como secretario y macero respectivamente los otros dos. ¿Se aprueba?

—Queda aprobado.

El Siglo Futuro dice que los Ateneos son pudrideros de malas ideas.

Es de suponer que el colega apellidará escuelas de la virtud á las sacristías en donde se albergan los curas Santacruz, de Flix y otros angelitos por el estilo.

La Fé asegura que se vislumbra en lontananza un porvenir de color de rosa.

Ya relampaguea.

En Málaga un ciudadano abofeteó terriblemente á su anciano padre.

Buena sangre tendrá el nene.

Lo propongo para la primera trinchera de Montejurra.

Un periódico de la corte dice que los ultramontanos han recibido á los históricos con los brazos abiertos.

Digno de verse sería á Carulla abrazado con Moyano.

¡¡ Con aquella cara !!

He aquí como pasa lista un periódico, de las prendas célebres de la conciliación:

«Los lentes de Cánovas.

Las sonrisas de Romero Robledo.

La faz del bello Silveira.

Las dos existencias de Calderón Collantes.

La omolencia de Pavia (ministro de Marina.)

La elocuencia de Ceballos.

La calva de Elduayen.

La redondez de Toreno.

Los chalecos de Orovio.

La caballería de Ayala.

El frac radical de Fernandez Villaverde.

Las interrupciones de Mariscal.

Las frases de Candau.

El arpa y los gabanes de Jove.

La filoxera del conde de las Almenas.

Los destinos del señor Bugallal.

Los discursos de Taviel.

Las impresiones parisienses de Gaviña.

Y los reumatismos de Cardenal y Auriolles.»

De una cosa se ha olvidado el colega.

Los pantalones de Fontrodona.

La cuestión del gas continua como si tal cosa. Ya está la gente acostumbrada y la oscuridad no hace mella.

Casi nos parecemos á las lechuzas: vemos más á oscuras que con luz.

Nada; es lo que tengo dicho: esta cuestión no se arreglará hasta el próximo mayo.

No hay que darle vueltas. Las tinieblas acabarán cuando acabe el actual ayuntamiento.

A mi modo de ver, esta es la solución más á propósito.

Con los regidores sin banda, y los consumidores sin impuesto... *tutti contenti*.

Esperemos pues, el mes de mayo.

¡Qué diantre! No es tan largo el plazo.

LA BOMBA envía desde su chiribitil la expresión de su más profundo reconocimiento á los diputados señores Balaguer, Castelar, Leon y Castillo, Sardoal, Nuñez de Arce y Linares Ribas por sus brillantes defensas en pro de la libertad de imprenta.

No estrañen esos señores que el agasajo sea pobre.

LA BOMBA es como los obispos.

No dá más que bendiciones.

Vayan ustedes contando

Once títulos de duque.

Trece de marqués.

Setenta y uno de conde.

Ocho de baron.

Total ciento veinte títulos que se han concedido desde que nos manda don Antonio Cánovas del Castillo.

¿No es verdad que son muchos duqueses, condeses y marqueses?

Tres son los tomos que ha publicado ya la interesantísima *Biblioteca Enciclopédica Popular Ilustrada* establecida en Madrid.

Manual de Física Popular, El Novísimo Romanero Español y Manual de Aguas y Riegos.

El primero debido á la pluma del ilustrado ingeniero don Gumersindo Vicuña doctor en ciencias y catedrático de la Universidad Central, es la obra más á propósito para que el hombre menos instruido aprenda prontamente sin estudios previos las admirables leyes que rigen la naturaleza.

El segundo es una recopilación de composiciones prácticas escritas por nuestros más afamados literatos contemporáneos y el tercero trata de los fenómenos de las aguas, pozos artesianos, canales de riego, pantanos, etc., cuyas materias se tratan de una manera clara y sencilla que hacen agradable al mismo tiempo que útil su lectura.

La forma de los volúmenes es elegantísima: un tomo de 240 páginas en 8.º, buen papel, clara impresión, ilustrado con grabados en láminas sueltas y una caprichosa cubierta al cromo.

Suscribiéndose á la *Biblioteca*, cada volumen cuesta cuatro reales y los tomos sueltos se venden á seis reales.

No podemos menos de llamar la atención de nuestros lectores sobre dicha *Biblioteca* y sus *Manuales*, tanto por su trascendental objeto, cuanto por el mérito de las obras, y les invitamos á que se suscriban dirigiendo el pedido á la administración, calle del Doctor Fourquet n.º 7-Madrid, en la seguridad de que no tendrán motivo de arrepentirse.

El último número de *La Bordadora* que hemos recibido, va acompañado de una linda *Danza Americana*, inédita, composición de nuestro amigo don C. Cuspiner.

Esta revista, muy útil para el bello sexo, puede hoy compararse con las más acreditadas que ven la luz pública así en España, como en el extranjero, dadas las notables mejoras de que acaba de ser objeto.

Por esto no dudamos en recomendarla á nuestros lectoras.

En el teatro del Odeon, estrenóse el último domingo el drama patriótico de don Jaime Piquet: *El sitio de la inmortal Gerona*.

El público aplaudió frenéticamente llamando al autor repetidas veces.

Las decoraciones, notables por todos conceptos, fueron también objeto de los aplausos de la numerosa concurrencia que tarde y noche llenó aquel coliseo.

El Conde de Xiquena ya no quiere ser moderado.

Tóquela, señor Conde.

Nunca ha pensado usted tan santamente como ahora.

Leo en un periódico extranjero, que una targeta postal ha dado la vuelta al mundo en ciento diez y siete días.

En España necesitaría todo este tiempo para llegar á Sarriá.

Y no respondo de un estravío.

En el teatro de la Comedia de Madrid, se ha estrenado con muy buen éxito una pieza en dos actos titulada *Con la música á otra parte*.

Tengo fundados motivos para creer que el autor no alude al Ayuntamiento de Barcelona.